

31. Lises enferma, ¡qué lástima!

Compositor: Anónimo

Poeta: Anónimo

Fuente: *Cancionero Poético-Musical Hispánico de Lisboa* [CPMHL]

Edición: Mariano LAMBEA y Lola JOSA (Introducción y edición crítica)

La música y la poesía en cancioneros polifónicos del siglo XVII. Volumen V

Cancionero Poético-Musical Hispánico de Lisboa. Volumen II

Madrid: Sociedad Española de Musicología. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006

ISBN: 84-00-08475-6

ISBN: 84-86878-84-5 (Obra completa)

ISBN: 84-86878-05-5 (Volumen II)

En este documento se halla la edición anotada del poema, la partitura con la transcripción musical a notación moderna, incluida la composición de la voz perdida, y el facsímil parcial de la obra.



2.4 Romances líricos y otras letras

31

- 1 Lises enferma, ¡qué lástima!
Hasta el cielo su dolor
siente: la aurora, con lágrimas,
y triste el día, sin sol.
- ¡Ay, qué dolor es ver!* 5
¡Se desanima quien es alma de Amor!
- 2 ¿Una saeta?, ¡qué escándalo!,
y en un jazmín la picó;
de su breve pie, ¡qué tímido!,
no se atrevió más Amor. 10
- 3 Desmayóse en un éxtasis;
todo aquel cielo quedó
arrebatado en los íntimos
abismos de su esplendor.
- 4 La herida, vertiendo nácares, 15
con su misma venda ató,

31. «Lises enferma, ¡qué lástima!»

1. *Lises*: “Lisis” en el MS 12.
3. *lágrimas*: el rocío.
4. Según la imaginación y la cosmografía erótica de la poesía áurea, la dama es comparada con el sol, porque, al igual que él, alumbra, abrasa y, en torno a él, gira todo planeta. Ícaro, como mito del eros barroco, es el tema de nuestro segundo cedé, *El vuelo de Ícaro*, primero de la colección de música antigua del CSIC, denominada *Musica Poetica*; por ello remitimos al texto introductorio que escribimos para el libreto, ya que en él abundamos en la cosmografía amorosa de la poesía española de la Edad de Oro (*El vuelo de Ícaro*, 2005: 7-11).
5. Se entiende que a la dama enferma; *dolor*: “pena” en una de las repeticiones del MS 12.
6. Apréciase el poliptoton, el juego con el lexema: “desanima”-“alma”, que crea, a su vez, una delicada paradoja: ¿cómo puede quedarse sin *ánima* Lises, si es el alma del propio Amor por su extraordinaria beldad?; *de Amor*: “del amor” en algunas repeticiones del MS 11 y MS 12.
7. *saeta*: alusión metafórica a la serpiente que mordió a Eurídice.

7-10. En esta cuarteta se recrea el mito de Eurídice a propósito de una escena pastoril tópica en la Edad de Oro: la dama, como pastora bucólica, se enamora, y tal estrago causa Amor en ella que Lises languidece; Amor pasa a ser considerado como la serpiente del mito, y el yo lírico, como el nuevo Orfeo. En los sucesivos versos, iremos detallando más el despliegue de las diferentes alusiones al mito.

8. *un jazmín*: alusión al pie de Eurídice, porque la *descriptio puellae* dicta que la piel de la dama sea extremadamente blanca.

10. *Amor* queda comparado con la serpiente del mito; imagen y retórica característica de la poesía áurea.

11. Alusión a la muerte de Eurídice, aunque, en este caso, la palabra “éxtasis” nos remite al enamoramiento de Lises.

12. *aquel cielo*: el rostro de la dama.

14. *abismos*: en el MS 12 y MS 13, en singular, pero es evidente que se impone el plural por la correlación con el número del adjetivo.

15. *vertiendo*: “viertendo” en el MS 13; *nácares*: las bellas gotas de la excepcional sangre de la dama.

y cada rubí era rúbrica
de mi muerte y su dolor.

¡ Ay, qué dolor es ver!...



32

- 1 Quejábase un arroyo
de que un tronco grosero
le quite su corriente,
le niegue su despeño.

*«Mis desdichas retratas, 5
dulce arro[u]yelo,
pues quejoso de agravios
te vas reyendo.»*

- 2 El tronco invidioso,
su curso deteniendo, 10
le estorba que no goce
del dulce prado ameno.

17. *cada rubí*: cada gota de sangre; *rúbrica*: tanto en su acepción de “señal propia y distintiva” (*Aut.*), como, también, entendida, “por alusión y semejanza”, “la sangre que se derrama para testificar alguna verdad” (*Aut.*); es decir, la del yo poético como señal y testimonio del amor que siente por la dama. El poliptoto es sorprendente por su cromatismo, ingenio y pasión.

18. En este verso es donde el yo lírico queda fijado como el nuevo Orfeo por la alusión al “dolor” y a la “muerte” de amor del mito; cantor y poeta por excelencia, de ahí que sea una de las máscaras líricas a las que con mayor frecuencia recurre el yo poético de la Edad de Oro para extremar sus versos; y: “e” en el MS 11. Véase la nota a los versos 7-10 del romance 61 «¡Qué divinamente canta,...!»; donde damos una detallada explicación en torno a Orfeo y una de las fuentes clásicas que lo fijó en nuestra tradición literaria.



32. «Quejábase un arroyo»

4. *niegue*: “nege” en el MS 13.

5-8. Preciosa seguidilla fundamentada en la paradoja que justifica la identificación del yo poético con el flujo del agua del arroyo, ya que, a pesar de los desdenes con que le trata la dama, el amarla le basta. La misma retórica encontraremos en la cuarta estrofa. La referida identificación del yo lírico con el agua de un arroyo y el apóstrofe dirigido a él, o a un río, como en otros poemas, tiene su origen poético en los *Amores* (III, 6) de Ovidio quien, a su vez, imita dos de los *Idilios* (3 y 11) de Teócrito. Es importante comprender que dicho diálogo e identificación por parte del poeta o yo lírico con las aguas de un río fue fruto de la propia mitología antigua, ya que en ella se contemplan los ríos como divinidades masculinas que acostumbran a amar a ninfas y nereidas. Remitimos a la lectura de los bellos versos ovidianos (OVIDIO, 1995: 313-318).

8. *reyendo*: riendo.

9. *invidioso*: envidioso.

31. Lises enferma, ¡qué lástima!

A 4

Anónimo

Transcripción musical: Mariano Lambea
Edición de la poesía: Lola Josa

Alto 1º

Alto 2º

Alto 3º

Tenor

Guión

Li - ses en - fer - ma, en -

Li - ses en - fer - ma, en - fer - ma, ¡qué

Li - ses en -

Li - ses en - fer - ma, en - fer - ma, ¡qué

4

fer - ma, ¡qué lás - ti - ma, qué lás - ti - ma!

lás - ti - ma!, en - fer - ma, ¡qué lás - ti - ma!

fer - ma, en - fer - ma, en - fer - ma, ¡qué lás - ti - ma!

Li - ses en - fer - ma, en - fer - ma, ¡qué lás - ti - ma!

9

Has - ta el cie - lo su do - lor sien - te: la au - ro - ra, con

Has - ta el cie - lo su do - lor sien - te: la au - ro - ra, con

Has - ta el cie - lo su do - lor sien - te: la au - ro - ra, con

Has - ta el cie - lo su do - lor sien - te: la au - ro - ra, con

16

lá - gri - mas, y tris - te el dí - a, sin sol.

lá - gri - mas, y tris - te el dí - a, sin sol.

lá - gri - mas, y tris - te el dí - a, sin sol.

lá - gri - mas, y tris - te el dí - a, sin sol.

22 *Estrillo*

¡Ay, qué do - lor, qué do - lor, ay, ay, qué do - lor

¡Ay, qué do - lor, qué do - lor, qué do - lor

¡Ay, qué do - lor, ay, ay, qué do - lor

¡Ay, qué do - lor, qué do - lor, qué do - lor, qué do - lor, qué do - lor, do - lor

6

30

es ver, es ver, ver! ¡Se de - sa - ni - ma, se de - sa - ni - ma quien es

es ver, es ver! ¡Se de - sa - ni - ma quien es

es ver, es ver! ¡Se de - sa - ni - ma, se de - sa - ni - ma quien es

es ver, es ver! ¡Se de - sa - ni - ma, de - sa - ni - ma

38

al - ma de A - mor, quien es al - ma de A - mor, al - ma de A - mor,
 al - ma del a - mor, es al -
 al - ma de A - mor, quien es al - ma, quien es al - ma de A -
 quien es al - ma de A - mor, quien es al -

44

es al - ma de A - mor! ¡Ay, qué pe - na y
 ma de A - mor, quien es al - ma de A - mor! ¡Ay, ay!, de a -
 mor, del a - mor, quien es al - ma de A - mor! ¡Ay, qué do -
 ma de A - mor, quien es al - ma de A - mor! ¡Ay,

51

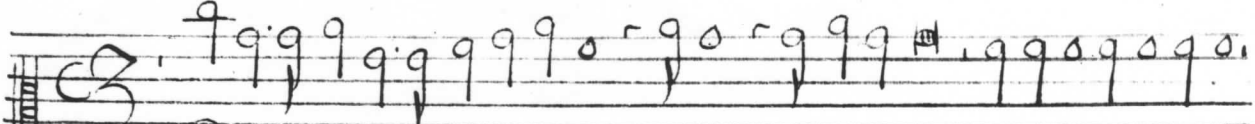
qué do - lor, ay, qué do - lor, qué do - lor!
 mor, ¡ay, qué do - lor!
 lor, ay, qué do - lor, ay, qué do - lor!
 ay, qué do - lor, ay, qué do - lor!

- 1 Lises enferma, ¡qué lástima!
Hasta el cielo su dolor
siente: la aurora, con lágrimas,
y triste el día, sin sol.
- 2 ¿Una saeta?, ¡qué escándalo!,
y en un jazmín la picó;
de su breve pie, ¡qué tímido!,
no se atrevió más Amor.
- 3 Desmayóse en un éxtasis;
todo aquel cielo quedó
arrebatao en los íntimos
abismos de su esplendor.
- 4 La herida, vertiendo nácares,
con su misma venda ató,
y cada rubí era rúbrica
de mi muerte y su dolor.

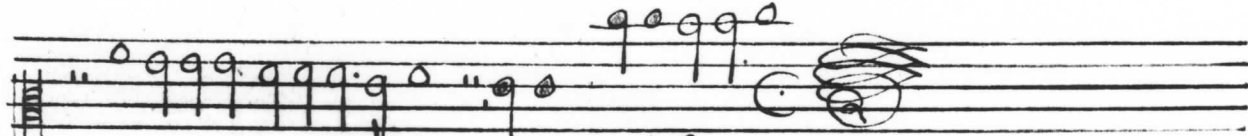
Estribillo

*¡Ay, qué dolor es ver!
¡Se desanima quien es alma de Amor!*

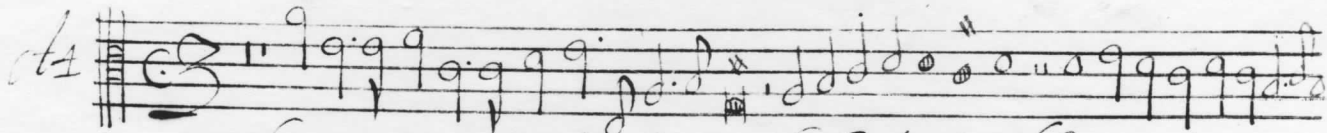
Alto



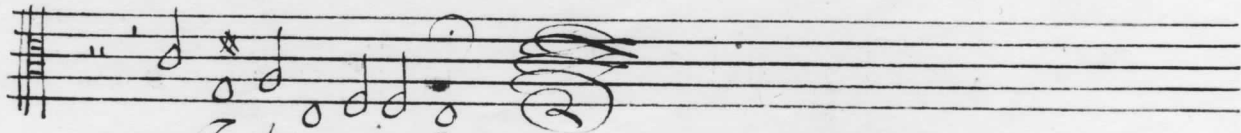
Lizis enferma enferma q' lasti ma q' lastima Sabta el cielo su dolo
 Una saeta saeta q' escandalo q' escandalo q' en un jarrin sapio
 Demayose en un extasis todo aquel cielo quea
 La herida vertiendo nacares Con su misma venda at.



siente Lanna con lagrimas y tride el dia sin sol.
 de su brue pie q' timido no se atreuis mas amor.
 a lebatado en los intimos abismo de su esplendor.
 y cada ubi era cubrica de mi muerte y su dolor.



Lices enferma enferma de latido Sulta el fielo su dolo niente huera sona
 Una sacca sacca de candalo O en un jamin Ligios de subnue que de
 Deimajose en un extacio = Todo aquel fielo queda a lo batido en la
 La leria de virtiendo naxares = Con su misma venda ato y cada cubiera



y trillo el dia sin se
 no se atruis mas amor
 ubimo de su esplendor
 de mi muerte vudslor

Alto

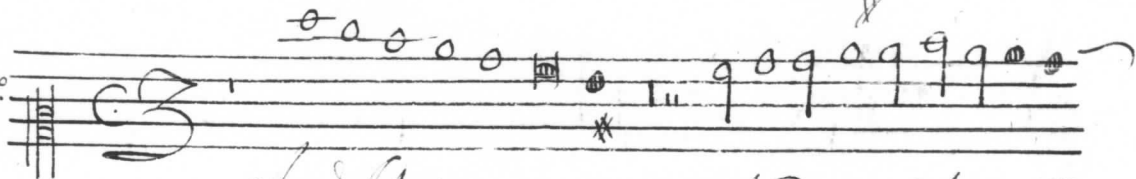
11

32 r

31

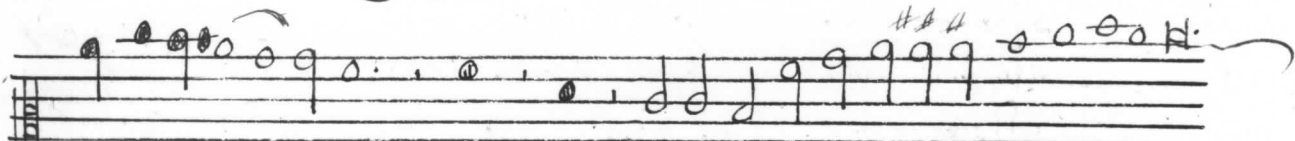
32

Escrib.

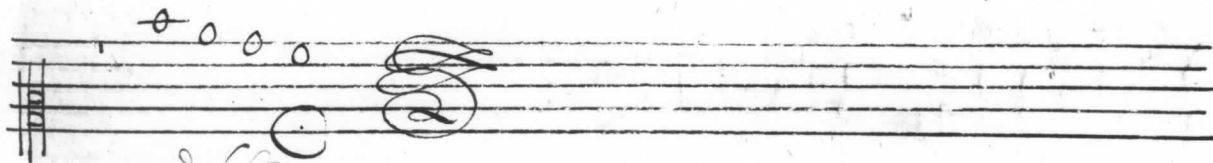


ay q. dolor

es ber - se do zan ima



quien es al ma del amor es - al ma de amor quien es al ma de amor de amor



ay q. dolor

